

---

Los países ricos deben comer menos carne para luchar contra cambio climático

---

17/10/2018



El ganado, criado en gran parte para extraer su carne y leche, es responsable de aproximadamente el 14,5 por ciento de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, según Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

“Si queremos que el aumento de la temperatura de la Tierra se mantenga por debajo de los 2 grados, especialmente por debajo de los 1,5 grados (...), entonces debemos abordar este consumo excesivo de productos animales”, dijo Nusa Urbancic, directora de campaña de Changing Markets Foundation (“Fundación Cambiando Mercados”), un grupo de presión.

El mundo corre el riesgo de oleadas de calor sofocantes, lluvias extremas y cosechas cada vez menores, a menos que se realicen esfuerzos sin precedentes para mantener el aumento de la temperatura de la Tierra en 1,5 grados Celsius, dijo la semana pasada la ONU.

El consumo de carne es más del doble de los niveles recomendados para dietas saludables en Estados Unidos y gran parte de Europa, dijeron Changing Markets Foundation y Mighty Earth (“Tierra Poderosa”), que tiene su sede en Washington, en un informe que pide una reforma de la industria de alimentos.

---

Reducir los productos animales de la dieta sería “una forma relativamente fácil y barata” de reducir las emisiones

---

de gases de efecto invernadero y liberar las tierras para la conservación y el almacenamiento de carbono, dijeron.

Por ejemplo, la persona promedio en Reino Unido come más de tres veces la cantidad diaria de 70 gramos de carne roja o procesada recomendada por el gobierno, según el informe.

Pese a que cada vez más personas se están volviendo veganas y vegetarianas, sobre todo los jóvenes, los gobiernos continúan subsidiando los métodos intensivos de producción de carne y productos lácteos que exacerban el cambio climático, dijo.

“En Europa y Estados Unidos se gasta mucho dinero público en subsidios agrícolas, pero muy poco se destina a medidas ambientales”, dijo Urbancic a la Fundación Thomson Reuters, solicitando más apoyo para la agricultura orgánica.

Hay una “sorprendente ausencia” de políticas gubernamentales para alentar a los consumidores a comer menos carne y promover alimentos alternativos bajos en carbono, a diferencia de los sectores de energía y transporte, donde las reformas reciben apoyo, dijeron.

Un país que fomenta la agricultura respetuosa con el medio ambiente es Gales, donde el gobierno brinda apoyo financiero a fincas que mejoran la gestión del agua, mantienen la biodiversidad y combaten el cambio climático.

Tony Davies, un agricultor galés que se beneficia del plan, ha reducido su rebaño en dos tercios, a 600 animales, desde 2005, lo que ha reducido sus gastos generales y ha aumentado las ganancias.

“La vida silvestre en la granja ha aumentado al mantener menos ganado”, dijo por teléfono desde Henfron Farm. “Más árboles han tenido la oportunidad de regenerarse y estamos almacenando niveles más altos de carbono”.